

Efemerides Mexicana

Estudios Filosóficos, Teológicos e Históricos

Vol.: 27	Num.: 81	Mese: settembre - dicembre 2009	Pag: 432-433
----------	----------	---------------------------------	--------------

CICCARESE MARIA PIA (Cur.) *Animali simbolici. Alle origini del bestiario cristiano* (2 vols.), Bologna: Dehoniane 2002.

Los dos volúmenes que aparecen bajo la rúbrica de Maria Pia Ciccarese giran en torno a la tesis siguiente: «la historia de la humanidad y la de los animales han corrido de modo sincrónico». Así lo muestran las pinturas rupestres y la antiquísima simbólica egipcia; los textos de Esopo y las películas de Walt Disney o las canciones de Cri-Cri.

La curadora italiana ha pretendido llamar la atención de sus potenciales lectores sobre el recurso inmemorial al bestiario para expresar y comunicar lo mismo ideas metafísicas que intenciones pedagógicas y moralizantes. En efecto, al bestiario recurrieron lo mismo los egipcios que los griegos, los constructores de catedrales medievales y los «pensadores» nativos del México precolombino. En todos los casos, el recurso a los animales ha servido a los humanos para expresar ideas relativas a sus dioses, o bien para encarnar en ellos los vicios y virtudes que les son conocidos.

Maria Pia Ciccarese ha reunido y distribuido en 2 volúmenes un «florilegio» de 43 bestias, cuya selección ha seguido un criterio: su presencia en la Biblia. Tal vez, y en orden a ser fieles al proceder de la investigadora, habría que añadir que, por lo que toca al bestiario del primer Testamento, la autora sigue a los LXX. Este dato no es menor, pues, como ella misma nos indica, en una traducción un animal puede desaparecer, cambiar de lugar o de importancia y hasta de género, con lo cual se modifica su carga simbólica.

Es necesario recalcar la estructura «ternaria» en torno al cual se organiza el material referido a cada uno de los animales. Esta estructura está compuesta por una introducción (histórica), textos y notas. Todo esto facilita e induce a su lectura lo mismo a los especialistas en temas relativos a la Antigüedad cristiana que a los interesados en conocer el bestiario bíblico. Por lo mismo, la obra pretende alcanzar un público más vasto que el formado por los especialistas en el tema. ¡Y lo logra!

Manuel González Cruz